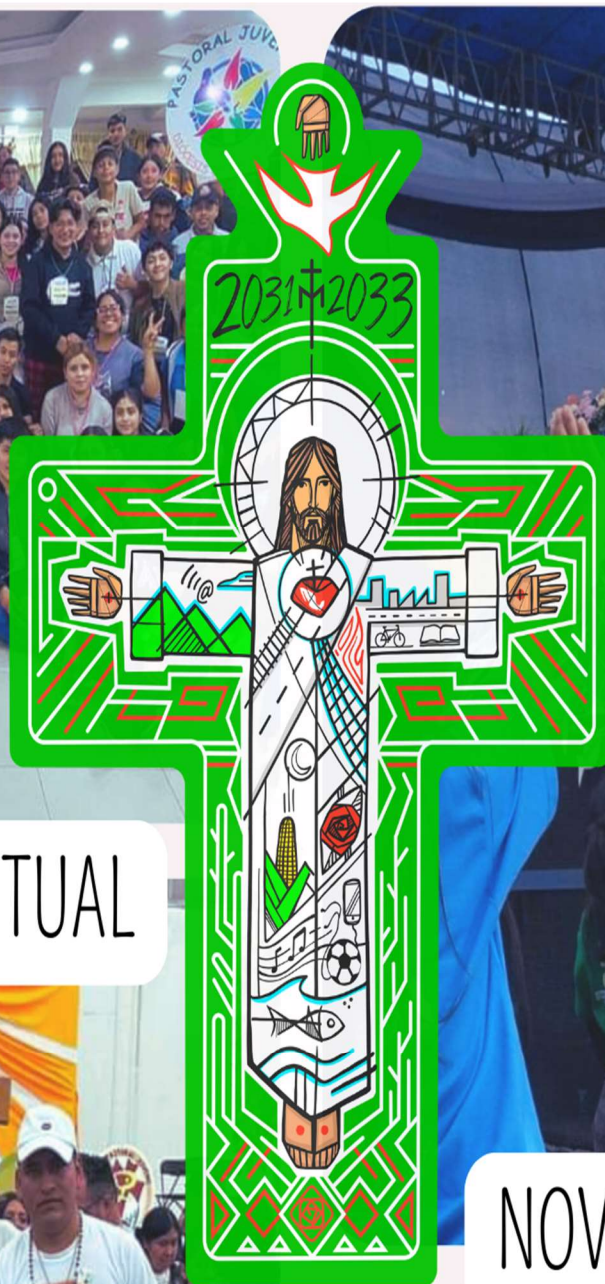




SUBSIDIO ESPIRITUAL



NOVIEMBRE 2024



Pastoral de
Adolescentes
y Jóvenes

Provincia Toluca

ÍNDICE

XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.....	2
XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	4
DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO	6
XXXIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO	8
HORA SANTA VOCACIONAL 7 NOVIEMBRE	10
HORA SANTA 14 NOVIEMBRE	13
HORA SANTA 21 NOVIEMBRE	16
HORA SANTA 28 NOVIEMBRE	20
<i>SANTORAL</i>	25
DIA DE TODOS LOS SANTOS.....	33
EL DÍA DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS.....	35
LECTIO DIVINA	37
REFLEXIÓN DE ADVIENTO	39



XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

3 NOVIEMBRE DE 2024

Monición de entrada:

Hermanos y hermanas en Cristo, el Evangelio y la primera lectura de hoy resaltan el amor como esencia de la religión. Amor que no es solamente a Dios, sino también al prójimo. Por estar basado en el amor resulta ser el cristianismo una religión positiva por excelencia, la religión optimista del sí al ser humano, al mundo y a la vida. Entonemos el canto de entrada.

Monición a las lecturas

El evangelio y la primera lectura de hoy nos exhortan a vivir desde lo esencial, que se resume en un amor indiviso a Dios y al prójimo. Jesús, el sumo sacerdote de la nueva alianza, del que nos habla la carta a los hebreos, es quien llevará este mandamiento a su plenitud. El estribillo del salmo ofrece la respuesta del creyente a esa exhortación de Dios. Escuchemos muy atentos este mensaje.

Oración Universal

El Señor nos ha invitado a participar en su banquete para que seamos testimonio creíble del Evangelio. A Él dirijamos nuestras oraciones diciendo juntos: ***“Señor, escucha nuestra oración”***

- Por todo el pueblo cristiano: para que la unidad y la caridad mutua reinen en la comunidad cristiana universal. **Roguemos al Señor.**
- Por todas las naciones y sus habitantes: para que puedan servir mejor a Dios Padre todopoderoso en la paz, en la justicia y en la prosperidad temporal. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros difuntos: para que el Señor les dé el descanso eterno, los reciba en su reino y los corone de gloria. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros los que participamos de esta Eucaristía: para que abramos nuestras manos y nuestros corazones y ayudemos fraternamente a los demás. **Roguemos al Señor.**
- Por un aumento en las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, por los adolescentes y jóvenes que se encuentran en un discernimiento vocacional. **Roguemos al Señor.**



Monición de ofertorio

Con el pan y el vino, ofrezcamos también nuestra entrega total en amor a Dios y al prójimo. Cantemos todos.

Monición para la comunión

Por amor a nosotros, Cristo se nos hace presente en el Pan y el Vino. Al comulgar, nos unimos a él y a nuestros hermanos, a quienes debemos amar como a nosotros mismos. Cantemos agradecidos por ese gran gesto.



XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

10 NOVIEMBRE DE 2024

Monición de entrada:

Queridos hermanos, animados por la esperanza y en nuestra búsqueda de la bondad de Dios y su misericordia, nos reunimos para celebrar la Santa Misa en el Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario.

Hoy la palabra nos interpela y nos lleva a hacer un examen de conciencia sobre el estado de nuestro corazón. El ejemplo de dos viudas nos llevará de la mano. Dispuestos a dejarnos instruir por esta palabra, comencemos a celebrar mejor el sacramento de la Eucaristía, memorial y actualización del sacrificio de Cristo.

Monición de las lecturas

La primera lectura resalta las posturas creyentes de sus protagonistas, y cómo Dios se hace presente ahí donde exista fe. En el salmo, David habla sobre el poder, la grandeza, la justicia, la compasión y la fidelidad de Dios. En la carta a los Hebreos, Pablo sigue haciendo ver la superioridad del sacerdocio y del sacrificio de Cristo sobre los del Templo.

Mientras tanto, el Evangelio de San Marcos, es el último de esa sección de enseñanza polémica en el Templo. Las figuras que ahí aparecen (la de la viuda pobre, sobre todo) son modelos de comportamiento cristiano para todos nosotros. Escuchemos.

Oración Universal

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, y pidámosle que infunda su Espíritu en nosotros al presentarle nuestra oración. Digamos todos: **“Aliméntanos con tu Espíritu, Señor”**

- Por la Iglesia, para que viva con gratitud la misericordia que el Padre le ofrece cotidianamente y que con sus obras llegue al corazón de cada hombre, siendo para el mundo expresión de mansedumbre y esperanza. Oremos.
- Por quienes gobiernan nuestra nación y los diferentes pueblos del mundo, para que ejerzan su poder con justicia y rectitud. Oremos.
- Por los más pobres y necesitados de nuestra sociedad, para que siempre encuentren personas generosas que les brinden su ayuda. Oremos.
- Por todos nosotros, para que nuestra voluntad de seguir al Señor sea cada vez más decidida y en las acciones de cada día podamos dar testimonio de nuestro deseo de gastar nuestra vida por el Señor. Oremos.



Monición de ofertorio

Queridos hermanos, con el dinero de la colecta, también nos damos a nosotros mismos. Lo ofrecemos como signo de verdadera generosidad, junto al Pan y el Vino de la Misa.

Monición para la comunión

Cristo hoy se nos entrega en su cuerpo y en su sangre. Acerquémonos cantando a la Mesa de la Vida.

Monición final

El mundo de hoy necesita urgentemente de nuestra generosidad, de esa que el Señor nos ha enseñado hoy. La fuerza que hemos recibido en esta Misa nos ayude para ser generosos en nuestra casa y con todas las personas con quienes tendremos contacto.

Que Dios nos acompañe en esa labor y nos permita reunirnos una vez más aquí el próximo domingo.



DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO 17 DE NOVIEMBRE DE 2024

Monición de entrada

Bienvenidos hermanos a la casa del Señor, dispongámonos a conmemorar dignamente los misterios de nuestra fe, abriendo nuestro corazón para escuchar la Palabra y celebrar el sacrificio del altar, de pie, cantamos:

Monición de las lecturas

La primera lectura nos llama a confiar en la palabra del Señor, a poner nuestra esperanza en Él ya que sólo en Él encontraremos la salvación eterna; el salmista reconoce que su fuerza y alegría está en el Señor, sólo en él puede encontrar el camino de la vida, así que respondamos con confianza diciendo junto a él. La segunda lectura nos habla de cómo en Jesucristo se cumple la plenitud del sacerdocio a través del ofrecimiento de sí mismo y del perdón. En el evangelio, san Marcos a través de la parábola de la higuera nos llama a estar atentos a los signos de los tiempos y a confiar siempre en la fidelidad de la palabra de Dios.

Oración Universal

Llenos de gozo por saber que el Señor es nuestra fuerza para proclamar el Evangelio y nuestro refugio en la tribulación dirijámosle confiadamente nuestra oración diciendo: **“Roguemos al Señor”**

- Por el Papa Francisco, y Nuestro Obispo N. para que el Señor les conceda la caridad necesaria para cumplir con la misión que el mismo Señor les ha encomendado, especialmente atendiendo a los más pobres. **Oremos**
- Señor ponemos ante ti nuestra pobreza y te pedimos que, renueves nuestro corazón, para poder amarte a través de nuestros hermanos. **Oremos**
- Por los que sufren enfermedades físicas y espirituales, para que nuestras oraciones por ellos suban al cielo y puedan encontrar la salud que necesitan. **Oremos.**
- Por todos los jóvenes del mundo para que al experimentar la sed que proviene de ti, sepan escuchar tu voz y acercarse a ti con un corazón abierto. **Oremos**
- Te pedimos por todos los jóvenes del mundo para que encuentren en ti, una vida digna, llena de esperanza y de verdadera alegría. **Oremos**



Monición de ofertorio

Padre, ponemos ante ti este Vino, teniendo presente el sacrificio que realizó tu Hijo de una vez y para siempre en el madero de la cruz, te pedimos la gracia para donaros como Él lo hace.

Presentamos ante ti, este Pan, que conmemora la entrega total de tu Hijo, ponemos en esta ofrenda nuestra vida, sufrimientos, oraciones y trabajos, para que sean convertidos en frutos de salvación.

Monición para la comunión

Señor, tú eres el verdadero Pan de vida, ayúdanos a reconocerte como nuestro Señor y salvador, a reconocerte en ese pedazo de pan.

Después de la comunión: Después de recibirte Señor que la esperanza permanezca en nosotros, podamos compartirla y den frutos de vida eterna.



XXXIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO 24 DE NOVIEMBRE DE 2024 NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

Monición de entrada

Queridos hermanos, que la gracia, la paz y la alegría de Dios inunde por completo nuestros corazones, en este último domingo del año litúrgico la iglesia nos invita a celebrar la fiesta de Cristo Rey del universo, él que guía la historia hacia la plenitud de la salvación. Hoy también, el Papa Francisco nos invita a celebrar la Jornada Mundial de la Juventud reafirmando una gran noticia que debe llenarnos de gozo, en Cristo está nuestra esperanza. Con un corazón dispuesto nos ponemos de pie, para entonar juntos el canto de entrada.

Monición de las lecturas

Ante el tribunal religioso se había identificado como el misterioso Hijo del hombre, que Daniel venía venir sobre las nubes del cielo, investido por Dios como una realeza eterna y universal. San Juan, en su apocalipsis, nos presenta a Jesús como “el soberano de los reyes de la tierra” que, con su sangre, nos convirtió en súbditos de su reino. Jesús afirma ante Pilato que él es rey, pero que su Reino no es de este mundo, escuchemos con atención.

Oración Universal

Presentemos nuestras plegarias a nuestro Padre, por eso confiadamente, le decimos: **“Rey de la Gloria, escúchanos”.**

- Por el Papa Francisco y los Obispos mexicanos, para que con su testimonio llenen de esperanza y de gozo a todo el pueblo de México en este camino de preparación hacia el acontecimiento de la Redacción y el acontecimiento Guadalupano. **Oremos**
- Por los gobernantes de las naciones, que ayudan a los adolescentes y jóvenes que viven sin perspectivas de futuro y están inmersos en la delincuencia o las drogas, para que si trabajo sea sin intereses personales. **Oremos.**
- Por los jóvenes que se prepara para el sacramento del orden Sacerdotal, por los que están reflexionando sobre su vocación para que siempre sean dóciles a la voluntad del Señor. **Oremos.**
- Por los adolescentes y jóvenes que están alejados de la fe, para que se encuentren auténticos pastores y guías que les acompañen en el camino de descubrimiento de Jesucristo, el misionero del Padre. **Oremos.**



Monición de ofertorio

Estos dones de pan y vino que acercamos al altar, nos recuerdan nuestra pequeñez y la grandeza del Señor, que los devuelve en su cuerpo y su sangre.

Monición para la comunión

Jesús se ha quedado con nosotros para celebrar su victoria. Acerquémonos con gozo a participar de este bendito banquete de amor y salvación y participemos de la gloria de Jesucristo rey del universo.

Monición final

Con la alegría que nos da el triunfo de nuestro señor Jesucristo rey del universo, vayamos a nuestros hogares a proclamar la grandeza del Señor.



HORA SANTA VOCACIONAL JUEVES 07 DE NOVIEMBRE

Monición de entrada

La vocación no es un asunto de razonamientos complicados. La vocación no es para corazones calculadores, miedosos y egoístas. La vocación es problema de amor, y por eso sólo la entienden los corazones grandes y generosos.

La vocación es: ser conscientes de que Jesús nos ofrece su amistad. Aceptarla e ir intensificando esa amistad con el trato es ponerse en camino de responder. Poco a poco se irá transformando nuestro corazón y se irá haciendo semejante al de Jesús, convirtiéndonos, así, en verdadera sal de la tierra y luz del mundo.



Canto de exposición

Alabado y adorado sea por siempre...
Padre Nuestro y Ave María, Gloria al Padre... (3)

“El llamado” es un regalo que Dios nos ha hecho. Él ya nos llamó a la vida, y a una vida plena, feliz. Nos llama por amor y para el amor. Nuestro llamado a la vida es un llamado que exige de nosotros una respuesta de amor. Al estilo de Cristo, Él es nuestra felicidad.



Himno al Espíritu Santo

Lectura del Evangelio

Mateo 13, 44

El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo. El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

Palabra del Señor.



Canto “Tu amor es mejor que la vida”

Señor Jesús, hoy nos hemos descubierto llamados por tu amor a una vida feliz. Nos hemos encontrado contigo, nuestro más grande tesoro. Queremos responderte postrándonos ante ti

y reconociendo en tu amor que nos llamas, algo mucho más valioso que cualquier cosa. No deseamos nada más que ser felices dando una respuesta a la vocación que ya nos has regalado. El Señor Jesús nos invita hoy a hacernos muy conscientes de que su amor nos llama a cada uno. Desde la eternidad, Dios nos pensó y nos llamó a la vida. Nada se asemeja al amor de Dios (su amor es esa perla preciosa por la cual vale la pena vender todo), Él nos está buscando y llamando constantemente. Nos ama, así como somos, incondicionalmente. No desconoce nada de nosotros, y precisamente porque conoce cada momento de nuestra historia desde antes de nacer, nos invita a seguirlo y vivir felices en su amor.



Canto vocacional

Ese llamado que Dios nos hace a vivir plenamente en su amor incondicional, se manifiesta de manera concreta en cada persona, en el día a día. Una vez encontrado ese tesoro escondido, esa perla preciosa, los jóvenes, especialmente, somos invitados a descubrir la forma concreta de vida como hemos de responder a la vocación que Dios ya nos regaló.

Cada quien debe entablar un diálogo amoroso con el Señor y escuchar su voz que nos invita a emprender un proyecto de vida tomado de su mano. Algunos son invitados por Él cariñosamente a una vida laical (construyendo su Reino en el mundo, como solteros o formando una familia); otros a abrazar felizmente la vida consagrada (siendo testigos ante el mundo de que es posible seguir más de cerca al Señor, dedicando la vida entera a Él, en busca de la perfección en la caridad); y algunos otros (varones), a vivir plenamente participando del sacerdocio eterno de Cristo.

Demos gracias a Dios que nos llama. Agradécele desde tu corazón el tesoro del amor que hoy descubres ahí. Pídele la fuerza y el valor para responderle todos los días de tu vida.



Canto vocacional

Preces

Ahora, hagamos oración juntos pidiéndole al Señor que envíe más trabajadores a su Iglesia. Respondamos diciendo: **R. Te rogamos, óyenos.**

- Para que en nuestras comunidades seamos capaces de acoger a los jóvenes, acompañarlos y hacerles propuestas concretas de vida. **Oremos.**
- Para que el Señor derrame su gracia en las familias cristianas, de manera que germinen en ellas abundantes vocaciones al servicio de la Iglesia. **Oremos.**
- Para que los laicos redescubran su vocación en el seno de la Iglesia y se sientan enviados a ser sal y luz del mundo. **Oremos.**
- Por los sacerdotes de nuestra diócesis para que llenos de la gracia del Espíritu Santo cumplan dignamente el ministerio que han recibido. **Oremos.**

- Por nuestros hermanos consagrados y consagradas para que no desfallezcan en su servicio al Reino y vivan la caridad para con los más pobres. **Oremos.**

Oración por las vocaciones

Padre bueno, dueño de la mies, escucha la oración de tus hijos. Concédenos muchas y muy santas vocaciones, sacerdotales, consagradas y laicales, garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia. Haz que los sacerdotes, consagrados y los laicos seamos testimonio de caridad por nuestra total entrega a ti y a nuestro prójimo. Danos a todos sabiduría para descubrir tu llamado y generosidad para responder con prontitud. Que María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, interceda por nosotros y nos ayude a decir "Sí" al Señor, que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Canto para reservar.



HORA SANTA

JUEVES 14 DE NOVIEMBRE

**“No hay amor más grande que dar la vida por los amigos”
(Jn 15, 13)**

Monición de entrada:

Te damos gracias por este signo de tu amistad fiel que nos santifica, sacramento de la caridad, don de ti mismo, que nos revela el amor infinito de Dios, tanto en lo personal para cada uno de nosotros, como en comunidad, para toda su Iglesia (Benedicto XVI, Exhortación Apostólica Postsinodal Sacramentum Caritatis, n. 1); así, nos disponemos a compartir contigo un momento, para seguir aprendiendo acerca de tu Reino, acercarnos más a ti y renovar nuestra fe, de manera que logremos producir mejores frutos.



Exposición al santísimo

Canto: Entrare -Jesed :

https://www.youtube.com/watch?v=T0A6G_EDv9Q

Monitor: Señor te ponemos en tus benditas manos a cada una de nuestras amigas y amigos, para que también vivan más cerca de ti, con la confianza de que nos concederás todo lo que encomendemos hacia ti. Fortalece su fe y les permitas crecer a cada uno de ellos en sus dones; y para los que no saben de ti o no han querido seguirte les enciendas la llama del amor y se conviertan en instrumentos que comuniquen la alegría de llevar tu palabra a más jóvenes.

Asamblea: Nos llamas amigos porque nos has enseñado todo lo que oíste del Padre, nos elegiste para estar a tu lado y nos destinaste para dar fruto duradero (cf. Jn 15, 15). Señor decidiste quedarte presente entre nosotros, precisamente porque nos amas.

La palabra de Dios nos dice:

“No hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (Jn 15, 13)

12 Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. 13 Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. 14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. 15 Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer

a ustedes. 16 No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. 17 Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros. Palabra de Dios.

Reflexionemos

¿Qué significa para ti que Jesús te llame su amigo?

¿Cómo comunicas a Cristo y su Palabra entre tus amistades?



Canto: Soy Libre-Hakuna: <https://www.youtube.com/watch?v=vtSjNBXslh8>

Jesús Eucaristía es mi Amigo

“En el humilde signo del pan y el vino, transformados en su cuerpo y en su sangre, Cristo camina con nosotros como nuestra fuerza y nuestro viático, y nos convierte en testigos de esperanza para todos” (Juan Pablo II, Carta Encíclica Ecclesia de Eucharistia, n. 62).

Lector: Gracias a la Eucaristía que tu Iglesia nos da, y así, todos nosotros formamos parte.

Todos: Padre Santo conviértenos en verdadera obra tuya, señal tangible de tu presencia en el mundo.

Lector: Se tú el que nos guíe en nuestro caminar, que como jóvenes nos perdemos.

Todos: Que seamos instrumentos de salvación para toda la humanidad.

Lector: Es tu cuerpo, del cual somos miembros, y aunque cada uno tiene diferentes atributos.

Todos: Todos formamos una sola realidad y compartimos la necesidad de permanecer unidos a ti para funcionar correctamente en uno solo.



Canto: Mi amado-Hakuna:

<https://www.youtube.com/watch?v=w23kefidKpg>

Momento de reflexionar personal

A cada uno de los jóvenes se le entregara una hoja donde deberán escribir el nombre de su amigo (a) y así, describir un momento tan significativo que presenciaste con este amigo (perdida, una lucha, victoria, etc.)

Cada uno pasa a colocarlo en una canastilla para poder ofrendarlo al Señor.



Canto: Huracán-Hakuna:

<https://www.youtube.com/watch?v=P2Kf8RsxuiA&list=RDVGwkBXFHgRg&index=2>

Christus Vivit, la amistad es un gran regalo de Dios

151. La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso «un amigo fiel no tiene precio»



153. Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: «Ya no los llamo siervos, los llamo amigos» (Jn 15,15). Por la gracia que Él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Con el mismo amor que Él derrama en nosotros podemos amarlo, llevando su amor a los demás, con la esperanza de que también ellos encontrarán su puesto en la comunidad de amistad fundada por Jesucristo.

Los discípulos escucharon el llamado de Jesús a la amistad con Él. Fue una invitación que no los forzó, sino que se propuso delicadamente a su libertad: «Vengan y vean» les dijo, y «ellos fueron, vieron donde vivía y se quedaron con Él aquel día» (Jn 1,39). Después de ese encuentro, íntimo e inesperado, dejaron todo y se fueron con Él.

155. Con el amigo hablamos, compartimos las cosas más secretas. Con Jesús también conversamos. La oración es un desafío y una aventura. ¡Y qué aventura! Permite que lo conozcamos cada vez mejor, entremos en su espesura y crezcamos en una unión siempre más fuerte. La oración nos permite contarle todo lo que nos pasa y quedarnos confiados en sus brazos, y al mismo tiempo nos regala instantes de preciosa intimidad y afecto, donde Jesús derrama en nosotros su propia vida. Rezando «le abrimos la jugada» a Él, le damos lugar «para que Él pueda actuar y pueda entrar y pueda vencer»

Reflexionemos

¿Qué necesitas comprometerte a hacer para unirte más a Jesús?

¿Qué obstáculos te impiden acercarte más a Él o, incluso, te podrían alejar?



Canto: Quebrántame-Jésed:

<https://www.youtube.com/watch?v=f8g95FhTsYU>

Nos disponemos para la reserva del Señor

(Si está presente un sacerdote o un diácono, éste dará la bendición de la forma acostumbrada).



Canto final: Viva Cristo Rey-Jesed:

<https://www.youtube.com/watch?v=QXfJ0mFSEY>



HORA SANTA

JUEVES 21 DE NOVIEMBRE

“A SOLAS CON EL AMOR”



Canto de entrada: (Sugerido: Entrare –Jeséd)

Exposición del santísimo.

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado.

Pueblo: El corazón amoroso de Jesús sacramentado. (3 veces)

Oración Inicial:

Señor Jesús, queremos velar contigo, queremos estar junto a ti. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, como cuando nos acercamos a una hoguera, queremos amarte, queremos aprender a amar. Lo importante es estar abiertos a tu presencia. Y agradecer, alabar, suplicar. Y callar, escuchar, no decir nada, simplemente estar. Acógenos como discípulos que quieren escuchar tus palabras, aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigos. Y haz de nosotros también tus testigos, testigos del amor. Señor Jesús, toca esta noche nuestro corazón, danos tu gracia, sálvanos, llénanos de la vida que sólo tú puedes dar.

-Escuchemos con atención la siguiente historia

(El rey que quiso imitar la misericordia de Jesús)

Por el año 987 Roberto fue coronado rey de Francia. Era un príncipe piadoso y un gran devoto de Jesús en la Eucaristía. Su mayor placer fue el de adornar los altares y las iglesias, lo más hermoso y precioso posible las dejaba para Jesús.

Algunos hombres impíos y ambiciosos habían conspirado para asesinarlo y así apoderarse del gobierno. Más la confabulación fue descubierta y los culpables fueron traídos ante el tribunal que los condenó a muerte. El rey les envió a un sacerdote a la cárcel. Los malhechores se arrepintieron y, después de una sincera confesión, recibieron la Sagrada Comunión. Era la mañana del día de su ejecución. Las esposas y madres de los sentenciados fueron al rey a pedirles perdón, pero sus consejeros no querían de ninguna manera perdonarles.

Entonces una anciana madre de uno de ellos se echó a los pies del rey y llorando, dijo: "Es cierto que estos hombres han merecido tal castigo; pero,

tened presente, oh rey, que han sido, hace pocos instantes han sido huéspedes de Jesús, porque acaban de recibir la Santa Comunión. Él les ha perdonado todo; perdonadles también a ellos". Al oír el rey estas palabras de la afligida madre, y recordando la infinita misericordia de Jesús en la Santa Comunión, hizo llamar inmediatamente a los condenados y, estrechándoles la mano, los perdono y libero.

Todo el pueblo observo la misericordia del rey que, en adelante, fue apreciado por su noble corazón.

Se sugiere Música de fondo para meditar las siguientes preguntas
Ahora, analiza esta historia frente a Jesús Eucaristía y pregúntate

- ¿Qué te dice?
- ¿Cómo reaccionó el rey ante la petición de la madre?
- ¿Cómo actuamos la mayoría de los que comulgamos a Jesús Eucaristía?
- ¿Cómo deberíamos actuar, al convertirnos en un sagrario después de que comulgamos a Jesús?

Meditación

Un día, el Amor llegó tan lejos que se entregó a sí mismo hasta morir derramando su sangre en un madero. Cada día, el Amor llega tan lejos que se entrega a sí mismo para saciar nuestra hambre de amor en el pan compartido en una Cena. Sacramento de un Dios encarnado que no ha venido más que a amar y a servir; memorial de un Dios que se dejó despojar para abrir en el fondo de nuestro atolladero una brecha nueva, Pero tan estrecha que sólo el pobre puede pasar por ella, y sólo el amor descentrado de sí puede atravesar.

Sacramento de una muerte única que recapitula todo donde sí liberador; memorial de un sacrificio único en el que muere la muerte de un mundo pecador.

Sacramento del triunfo definitivo del amor, en el que el hombre se salva entregándose; memorial del triunfo definitivo de la vida, en el que el hombre se hace inmortal amando.

Reflexionemos

Cuantas veces, volvemos este gran sacramento de Amor en algo cotidiano, en algo monótono, el cual ya no tiene mayor importancia si lo recibimos o no, nos vamos envolviendo en lo cotidiano, desvalorizando lo importante. Qué valor tiene el efecto de recibir a Jesús en nuestro corazón, que gracias ganamos al recibirlo, cuando niños nos enseñan que es a Jesús que recibimos de manera real, verdadera y substancial que es el verdadero Jesús que hecho pan a quien recibimos, al amor de los amores, el cual al recibirlo debemos rendir amor y honor con nuestra vida y testimonio



Canto

Amar como Jesús nos ama.

«Éste es mi mandamiento: amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, pues el siervo no sabe qué hace su señor; yo os he llamado amigos porque os he dado a conocer todas las cosas que he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí, sino yo a vosotros; y os designé para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, a fin de que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Esto os mando: amaos unos a otros». Juan 15, 10-16

Con un amor que sirve

“Estando de nuevo a la mesa les dijo: «¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis el maestro y el señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el señor y el maestro, os he lavado los pies, también vosotros os los debéis lavar unos a otros. Yo os he dado ejemplo, para que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo. Juan 13,13-17

“Haced esto en memoria mía”

Luego tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: «Esto es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía». Y de la misma manera el cáliz, después de la cena, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre, que es derramada por vosotros. Lucas 22,14-20

Se sugiere Música de fondo para meditar

(Hago las siguientes preguntas para una profundización y generar un compromiso)

¿Qué puedo aprender de esto textos?

¿A qué me invita?

¿Qué compromiso puedo hacer para mejor vivir el testimonio eucarístico?

Oración:

Lo más importante no es...

Que yo te busque, sino que tú me buscas en todos los caminos;

Que yo te llame por tu nombre, sino que tú tienes el mío tatuado en la palma de tus manos; que yo te grite cuando no tengo ni palabras, sino que tú gimes en mí con tu grito; Que yo tenga proyectos para ti, sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro; Que yo te comprenda, sino que tú me comprendes en mi último secreto. Que yo hable de ti con sabiduría, sino que tú vives en mí y te expresas a tu manera; Que yo te guarde en mi caja de seguridad, sino que yo soy una esponja en el fondo de tu océano;

Que yo te amé con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que tú me

amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas; Que yo trate de animarme, de planificar, sino que tu fuego arda dentro de mis huesos;

Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte... Si tú no me buscas, llamas y amas primero? El silencio agradecido es mi última palabra y mi mejor manera de encontrarte.

Acción de gracias

Gracias Señor, por tu muerte y resurrección que nos salva
Gracias Señor, por haber instituido la Eucaristía que nos alimenta
Gracias Señor, por este tiempo que nos has concedido para adorarte y venerarte.
Gracias Señor, por todos los beneficios que nos concedes.
Gracias Señor, por esta hora de comunión contigo
Gracias Señor, por tus palabras que reconfortan y sanan
Gracias Señor, por tu cruz que tanto enseña
Gracias Señor, por tu sangre que a tantos salva
Gracias Señor, por tu amor sin tregua y sin fronteras
Gracias Señor, por la Madre que al pie del madero nos dejas
Gracias Señor, por olvidar nuestras traiciones e incoherencias
Gracias Señor, por perdonar el sueño que nos aleja del estar en vela
Gracias Señor, por ese pan partido en la mesa de la última cena
Gracias Señor, porque aún siendo Dios, te arrodillas y a servir nos enseñas
Gracias Señor, por tu sacerdocio que es generosidad, ofrenda y entrega
Gracias Señor, por tu amor sin límites y en la cruz hecho locura
Gracias Señor.



Canto final: Te entrego (Joan Sánchez y Yuli Josh)

Reserva del santísimo.

Bendición y reserva del Santísimo Sacramento del Altar



HORA SANTA

28 NOVIEMBRE, 2024

Estructura: Mediante el método narrativo, propiciaremos la Contemplación del Misterio del Señor en su bautismo en el Río Jordán, resaltando Su Belleza y humildad.



Exposición del Santísimo Canto de entrada

Se hace un Silencio para adentrarnos en la descripción de la escena del bautismo del Señor. Sugerimos que los lectores seleccionados tengan una adecuada entonación de modo que la narración sea vívida.

Lector 1: Narrador

Lector 2: Jesús

Lector 3: Juan

Lector 1:

Veo que mi Jesús se acerca a lo largo de un senderillo que va por el borde de la línea herbosa y umbría que sigue el curso del Jordán. Jesús está solo. Camina lentamente, acercándose, a espaldas de Juan. Se aproxima sin que se note y va escuchando la voz de trueno del Penitente del desierto, como si fuera uno de tantos que iban a Juan para que los bautizara, y a prepararse a quedar limpios para la venida del Mesías. Nada le distingue a Jesús de los demás. Parece un hombre común por su vestir; un señor en el porte y la hermosura, más ningún signo divino le distingue de la multitud.

Pero diríase que Juan ha sentido una emanación de espiritualidad especial. Se vuelve y detecta inmediatamente su fuente. Baja impetuosamente de la roca que le servía de púlpito y va de prisa hacia Jesús, que se ha detenido a algunos metros del grupo apoyándose en el tronco de un árbol.

Jesús y Juan se miran fijamente un momento. Jesús con esa mirada suya azul tan dulce, Juan con su ojo severo, negrísimo, lleno de relámpagos. Los dos, vistos juntos, son antitéticos. Altos los dos —es el único parecido— son muy distintos en todo lo demás. Jesús, rubio y de largos cabellos ordenados, rostro de un blanco marmóreo, ojos azules, vestido sencillo pero

majestuoso. Juan, hirsuto, negro: negros cabellos que caen lisos sobre los hombros (lisos y desiguales en largura); la poca barba, negra y rala, que le cubre casi todo el rostro, no impide que se noten sus carrillos ahondados por el ayuno; negros ojos vivaces; oscuro de piel, bronceada por el sol y la intemperie; oscuro por el tupido velo que le cubre. Juan está semidesnudo, con su vestidura de piel de camello (sujeta a la cintura por una correa de cuero), que le cubre el torso cayendo apenas bajo los costados descarnados y dejando al descubierto el costado derecho cuya piel está tostada por el aire. Parecen un salvaje y un ángel vistos juntos.

Juan, después de haberle mirado atentamente con su ojo penetrante, exclama: *“He aquí el Cordero de Dios. ¿Cómo es que viene a mí mi Señor?”*.

Jesús responde lleno de paz: “Para cumplir el rito de penitencia”.

Juan: *“Jamás, mi Señor. Soy yo quien debe ir a Ti para ser santificado, ¿y Tú vienes a mí?”*.

Y Jesús, poniéndole una mano sobre la cabeza, porque Juan se había inclinado ante Él, responde: “Deja que se haga como deseo, para que se cumpla toda justicia y tu rito se convierta en el inicio de otro misterio mucho más alto y se anuncie a los hombres que la Víctima está en el mundo”.

Juan le mira con los ojos dulcificados por una lágrima y le precede hacia la orilla. Allí Jesús se quita el manto, la túnica, y la prenda interior quedándose con una especie de pantalón corto; luego baja al agua, donde ya está Juan, que le bautiza vertiendo sobre su cabeza agua del río, tomada con una especie de taza que lleva colgada del cinturón. Jesús es exactamente el Cordero. Cordero en la pureza de la carne, en la modestia del porte, en la mansedumbre de la mirada.

Mientras Jesús remonta la orilla y, después de vestirse, se recoge en oración, Juan le señala ante las turbas y testifica que le ha reconocido por el signo que el Espíritu de Dios le había indicado como señal infalible del Redentor: “En esto, cuando todo el pueblo estaba bautizándose, habiendo sido también bautizado Jesús y estando en oración, se le abrieron los Cielos y vio bajar al Espíritu de Dios a manera de paloma, y posar sobre Él. Y se oyó una voz del Cielo que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien tengo puesta mi complacencia»”.

Mateo. 3,13-17:

Canto



Lectores:

Dice Jesús: “Juan no tenía necesidad del signo para sí mismo. Su alma, pre santificada desde el del vientre de su madre” (1), poseía esa vista de inteligencia sobrenatural que todos los hombres habrían tenido sin el Pecado de Adán. Si el hombre hubiera permanecido en gracia, en inocencia, en fidelidad a su Creador, habría visto a Dios a través de las apariencias externas. En el Génesis se lee que el Señor Dios hablaba familiarmente con el hombre inocente y que éste no temblaba de miedo ante aquella voz y no se equivocaba al discernirla. Tal era la suerte del hombre: ver y entender a Dios, justamente como un hijo conoce a su padre. Después vino la Culpa, y el hombre ya no se ha atrevido a mirar a Dios, ya no ha sabido ni ver ni comprender a Dios. Y cada día lo sabe menos. Pero mi primo Juan había quedado limpio de la Culpa cuando la Llena de Gracia se había inclinado amorosamente para abrazar a Isabel que antes había sido estéril pero luego fecunda. El pequeñín saltó de júbilo en su seno, al sentir que de su alma caía la escama de la Culpa, como costra que cae de una herida que sana.

El Espíritu Santo, que había hecho a María la Madre del Salvador, empezó su obra de salvación, por medio de María, Copón vivo de la Salvación Encarnada, en este niño que había de nacer destinado a unirse a Mí, no tan sólo por la sangre, sino por la misión que hizo de nosotros como los labios que forman la palabra. Juan era «los labios» y Yo «la Palabra». Él, el Precursor en el anuncio del Evangelio y en la suerte del martirio; Yo, quien perfeccionaba, con mi perfección divina, el Evangelio comenzado por Juan y el martirio por la defensa de la Ley de Dios.

Juan no tenía necesidad de ningún signo. Pero fue necesario debido a la cerrazón de los demás. ¿En qué habría fundado Juan su afirmación, sino sobre una prueba innegable que pudiesen haber percibido los ojos y los oídos tardos de la gente?

Tampoco Yo tenía necesidad de Bautismo. Pero la sabiduría del Señor había decretado que ése era el momento y el modo del encuentro. E induciendo a Juan a salir de su cueva del desierto y a Mí a salir de mi casa, nos juntó en esa hora para abrir sobre Mí los Cielos y descender Él mismo, Paloma Divina, sobre Aquel que habría de bautizar a los hombres con la misma Paloma, y el anuncio, más potente que el angélico en Belén, porque provenía de mi Padre: «He aquí mi Hijo muy amado en quien me he complacido». Y esto fue para que los hombres no tuviesen excusas o dudas en seguirme o en no seguirme”

(1)Lc. 1,15; 1, 41.



Canto

Lectores:

Jesús camina a lo largo de la faja verde que sigue el curso del Jordán. Ha vuelto, aproximadamente, al lugar que vio su bautismo, cerca del vado que parece ser muy conocido y frecuentado, por ser el paso a la otra margen, en dirección a Perea. El lugar que antes estaba lleno de gente se ve ahora desierto. Solo algún viandante, a pie o montado en asnos o caballos, lo recorre. Jesús parece no darse cuenta de ello. Continúa por su camino subiendo hacia el norte, como absorto en sus pensamientos. Cuando llega a la altura del vado, se cruza con un grupo de hombres de distintas edades que discuten acaloradamente entre ellos y luego se separan, dirigiéndose unos hacia el sur y otros al norte. Entre los que se dirigen hacia el norte veo a Juan y a Santiago.

Juan es el primero en ver a Jesús y lo señala a su hermano y acompañantes. Hablan entre sí un poco, y luego Juan se echa a andar de prisa para alcanzar a Jesús. Santiago le sigue más despacio. Los demás no hacen mayor caso; continúan caminando lentamente y discutiendo. Juan, cuando llega a no más de unos dos o tres metros detrás de Jesús, grita: “¡Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo!”. Jesús se vuelve y le mira. Ambos se encuentran a pocos pasos el uno del otro. Se miran. Jesús con su mirada seria e indagadora; Juan con sus ojos puros y sonrientes en esa cara juvenil como de niño. Puede tener más o menos unos veinte años, y en sus mejillas sonrosadas no hay más signos que el de una pelusa rubia que parece un velo de oro. Jesús pregunta: “¿A quién buscas?”. Juan: “A Ti, Maestro”. Jesús: “¿Cómo sabes que soy Maestro?”. Juan: “Me lo ha dicho el Bautista”. Jesús: “Y entonces ¿por qué me llamas Cordero?”. Juan: “Porque así te llamó cuando Tú pasabas, hace poco más de un mes”. Jesús: “¿Para qué me quieres?”. Juan: “Para que nos digas palabras de vida eterna y nos consueles”. Jesús: “Pero... ¿quién eres?”. Juan: “Soy Juan de Zebedeo y éste es mi hermano Santiago. Somos de Galilea, pescadores y discípulos de Juan. Él nos decía palabras de vida y nosotros le escuchábamos, porque queremos encontrar a Dios y, con la penitencia, merecer su perdón, preparando así los caminos del corazón para cuando llegue el Mesías. Tú lo eres, Juan lo dijo porque vio el signo de la Paloma posarse sobre Ti y fue cuando dijo: «He aquí el Cordero de Dios». Y yo te digo: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, danos la paz porque no tenemos quien nos guíe y nuestra alma está turbada”.



Canto

Preces:

Prestemos nuestra voz por cada adolescente y joven de nuestra Nación con la intercesión amorosa de nuestra Mamá Santísima María, respondiendo a cada intención con un: Ave María

- Feliz el alma que ha confiado en Tu bondad y se ha anonadado plenamente en Tu Misericordia, esa alma está llena de la serenidad del amor, la defiendes en toda parte como a Tu niño, atrae a ti a todo adolescente y joven de esta tierra... Oremos: Ave María
- Oh alma, quienquiera que seas tú en el mundo, aunque tus pecados sean negros como la noche, no tengas miedo de Dios, tú el adolescente o joven débil, porque es grande el poder de la Divina Misericordia abierta al mundo desde el Jordán... Oremos: Ave María
- En nombre de todos tus adolescentes y jóvenes de nuestra nación, te decimos: Hacia la luz excelsa, donde reinas mi Dios, Se lanza mi alma, Aspira mi corazón y todo mi ser se eleva hacia ti... Oremos: Ave María
- Por el Amor Virginal de Tu Madre, en nombre de cada adolescente y joven te entonamos: Aspiro al más allá, a Ti Dios Mismo, A la Luz inconcebible, al ardor mismo del amor, Porque mi alma y mi corazón han sido creados para ti y mi corazón te ha amado desde la primera juventud... Oremos: Ave María

Oración Final

Oh, Dios, con qué generosidad derramas Tu Misericordia y todo esto lo haces por tus adolescentes y jóvenes. Oh cuánto los amas si Tu Amor hacia ellos es tan activo. Oh Creador mío y Señor, en todas partes veo las huellas de Tu mano y el sello de Tu Misericordia que abraza todo lo que está creado. Oh Creador mío piadosísimo, deseo rendirte homenaje en nombre de cada adolescente y joven, de toda criatura sin alma y llamo al mundo entero a adorar Tu Misericordia.

Oh, qué grande es Tu Bondad, Oh Dios.



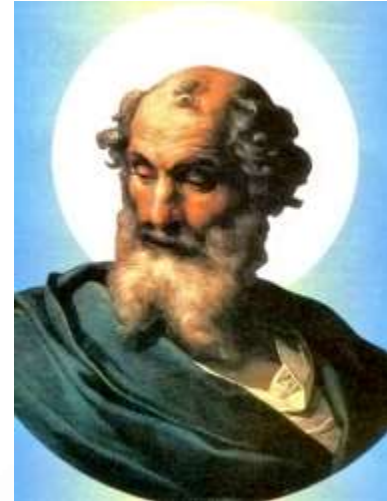
Canto Final

SANTORAL

SAN ADEODATO I, Papa

8 noviembre

Su pontificado duró tres años. Era romano de nacimiento e hijo del subdiácono llamado Esteban. En su época, Roma se vio asolada por los desórdenes y guerras, por un terremoto y por una epidemia. San Adeodato se entregó totalmente al cuidado de los enfermos. El Martirologio Romano menciona el hecho de que una vez curó a un leproso al besarle las heridas. Según se dice, fue el primer Papa en usar los sellos de plomo llamados "bullae", nombre que se da actualmente a ciertos documentos pontificios.



Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán

9 noviembre

La primera Basílica que hubo en la religión Católica fue la de Letrán, cuya consagración celebramos en este día. Era un palacio que pertenecía a una familia que llevaba ese nombre, Letrán. El emperador Constantino, que fue el primer gobernante romano que concedió a los cristianos el permiso para construir templos, le regaló al Sumo Pontífice el Palacio Basílica de Letrán, que el Papa San Silvestro convirtió en templo y consagró el 9 de noviembre del año 324.



Esta basílica es la Catedral del Papa y la más antigua de todas las basílicas de la Iglesia Católica. En su frontis tiene esta leyenda: "Madre y Cabeza de toda las iglesias de la ciudad y del mundo".

SAN BENIGNO, Obispo

9 noviembre

Este santo llegó a ser el discípulo más querido de San Patricio y además llegó también a sucederlo. Se distinguió por su bondad y buen carácter, y por su habilidad en el canto; por eso el pueblo le llamaba "el salmista de Patricio". A él se le atribuye la evangelización de Clare y Kerry, de donde pasó más tarde a Connaught. Se cuenta también que San Patricio fundó una iglesia en Drumlease, en la diócesis de Kilmore, cuyo cuidado confió a San Benigno, quien la gobernó durante veinte años. Los dos santos compusieron juntos el código de leyes con el nombre de "Senchus Mor". San Benigno se convirtió a la muerte de San Patricio en el principal obispo de Irlanda.



Santa Isabel de la Santísima Trinidad

9 noviembre

El 8 de diciembre de 1901 la vistieron con el hábito religioso y le dieron el nombre de Isabel de la Trinidad. Su unión con la Santísima Trinidad creció en las profundidades de su alma. Mirando a María, ella aprendió a salvaguardar la presencia del Dios vivo y a hacer cada día la voluntad del

Señor con generosidad, contemplando el "más grande amor" manifestado en Jesús Crucificado. Algunos meses después de su profesión religiosa, realizada el 11 de enero de 1903, se manifestaron los primeros síntomas de la enfermedad de Addison, que la condujo a la muerte en medio de atroces sufrimientos. Ella aceptó todo con paz y abandonándose con confianza en la misericordia de Dios.



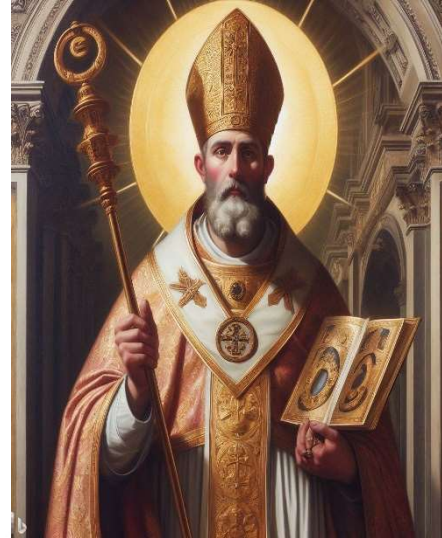
SAN LEON MAGNO, Papa

10 noviembre

Lo llaman "Magno" porque fue grande en obras y en santidad. Es el Pontífice más importante de su siglo. Es el Pontífice más importante de su siglo.

Tuvo que luchar fuertemente contra dos clases de enemigos: los externos que querían invadir y destruir a Roma, y los internos que trataban de engañar a los católicos con errores y herejías.

Nació en Toscana, Italia; recibió una esmerada educación y hablaba muy correctamente el idioma nacional que era el latín. Llegó a ser Secretario del Papa San Celestino, y de Sixto III, y fue enviado por éste como embajador a Francia a tratar de evitar una guerra civil que iba a estallar por la pelea entre dos generales. Estando por allá le llegó la noticia de que había sido nombrado Sumo Pontífice. Año 440.



SAN MARTÍN DE TOURS, Obispo

11 noviembre

El 11 de noviembre es fiesta de San Martín de Tours, un militar romano que compartió su capa con Cristo, hecho que popularizó la palabra "capilla" en el mundo cristiano. Él es patrono de la Guardia Suiza Pontificia, Francia y Buenos Aires (Argentina).

En Tours fundó otro convento y pronto tenía ya 80 mojes. Y los milagros, la predicación, y la piedad del nuevo obispo hicieron desaparecer prontamente el paganismo de esa región, y las conversiones al cristianismo eran de todos los días. A los primeros que convirtió fue a su madre y a sus hermanos que eran paganos.

Un día un antiguo compañero de armas lo criticó diciéndole que era un cobarde por haberse retirado del ejército. Él le contestó: "Con la espada podía vencer a los enemigos materiales. Con la cruz estoy derrotando a los enemigos espirituales". Recorrió todo el territorio de su diócesis dejando en cada pueblo un sacerdote. Él fue fundador de las parroquias rurales en Francia.



SAN JOSAFAT DE LITUANIA, Mártir

12 noviembre

Josafat es una palabra hebrea que significa "Dios es mi juez".

La nación de Lituania es ahora de gran mayoría católica. Pero en un tiempo en ese país la religión era dirigida por los cismáticos ortodoxos que no obedecen al Sumo Pontífice. Y la conversión de Lituania al catolicismo se debe en buena parte a San Josafat. Pero tuvo que derramar su sangre, para conseguir que sus paisanos aceptaran el catolicismo. Nació en 1580, de padres católicos fervorosos. Su madre le enseñó a mirar de vez en cuando el crucifijo y pensar en lo que Jesucristo sufrió por nosotros, y esto le emocionaba mucho y le invitaba a dedicar su vida por hacer amar más a Nuestro Salvador.



San Diego de Alcalá, Hermano Lego

13 noviembre

Nació en España en el año 1400, de familia muy pobre. De joven fue a un campo solitario a acompañar a un familiar que hacía allí vida de monje ermitaño. Y de él aprendió el arte de la oración y de la meditación y un gran cariño por Jesús Crucificado. Pero sucedió que leyó la vida de San Francisco de Asís y se entusiasmó grandemente por el modo de vivir de este santo, y además estaba preocupado porque su demasiada popularidad en su tierra le quitaba la oportunidad de poder vivir en soledad y recogimiento. Y así fue que pidió ser recibido como religioso franciscano y fue admitido.



Santa Francisca Javier Cabrini

13 noviembre

Agustín Cabrini era un cultivador muy acomodado, cuyas tierras estaban situadas cerca de Sant' Angelo Lodigiano, entre Pavia y Lodi. Su esposa, Estela Oldini, era milanese. Tuvieron trece hijos, de los que la menor, nacida el 15 de julio de 1850, recibió en el bautismo los nombres de María Francisca, a los que más tarde había de añadir el de Javier.



SAN LEANDRO

13 noviembre

Nació en Cartagena, hacia el año 540. Pertenecía a una familia de santos: sus hermanos Isidoro (que le sucedería como Obispo de Sevilla), Fulgencio (Obispo de Écija) y Florentina, le acompañan en el santoral. Leandro le debemos no sólo la conversión del rey, sino también el haber contribuido al resurgir de la vida cristiana por todos rincones de la Península: se fundaron monasterios, se establecieron parroquias por pueblos y ciudades, nuevos Concilios de Toledo dieron sabias legislaciones en materias religiosas y civiles...Se ha dicho que Leandro fue un verdadero estadista y un gran santo.



los

SAN JOSÉ PIGNATELLI, Restaurador de los Jesuitas.

14 noviembre

De familia italiana, nació en Zaragoza (España) en 1737. Ingresó a la comunidad jesuita y empezó a trabajar en los apostolados de su Comunidad, especialmente en enseñar catecismo a los niños y a los presos. En 1767 la masonería mundial estableció un acuerdo para pedir a todos los gobernantes que expulsaran de sus países a los padres Jesuitas.

Más adelante, el santo con permiso del Papa Pío VI se afilió a los jesuitas que estaban en Rusia y con la ayuda de ellos empezó a organizar a los jesuitas en Italia. Conseguía vocaciones y mandaba los novicios a Rusia para su formación y preparación. El jefe de los jesuitas de Rusia lo nombró provincial de la comunidad en Italia, y el Papa Pío VII aprobó ese nombramiento. Así la comunidad empezaba a renacer otra vez, aunque fuera a paso lento y en secreto. El santo oraba y trabajaba sin descanso por conseguir que su Comunidad volviera a renacer, y en 1804 logró con gran alegría que en el reino de Nápoles fuera restablecida la congregación.

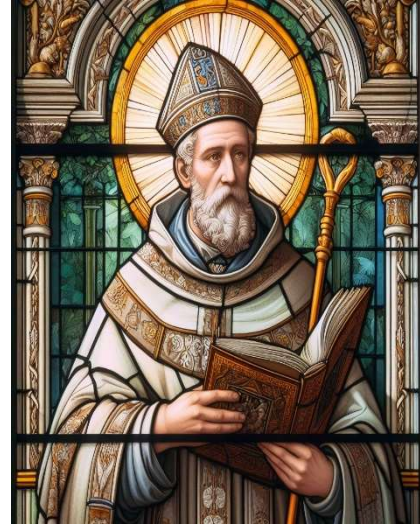


SAN ALBERTO MAGNO, Doctor de la Iglesia

15 noviembre

Los propios contemporáneos de San Alberto, fueron quienes le dieron el título de "Magno". Por la profundidad y amplitud de sus conocimientos, solían llamarle también "el Doctor Universal" pues sus conocimientos en todos los campos eran extraordinarios. El monje Rogelio Bacon le consideraba como "una autoridad" y calificaba sus obras de "fuentes originales".

San Alberto fue el maestro de Santo Tomás de Aquino, el más importante de los teólogos de todos los tiempos, pero Alberto es un hombre grande por sí mismo.



Beata María de la Pasión

15 noviembre

Hélène Marie Philippine de Chappotin de Neuville, en religión María de la Pasión, nace el 21 de mayo de 1839 en Nantes, Francia, de una noble y cristiana familia. Desde la infancia manifiesta eminentes dones naturales y una fe profunda. En abril de 1856, en unos ejercicios espirituales, hace una primera experiencia de Dios que la llama a una vida de consagración total. La imprevista muerte de la madre retrasa la realización. Sin embargo en diciembre de 1860, con el consentimiento del obispo de Nantes, entra en las Clarisas, atraída por el ideal de sencillez y pobreza de San Francisco.



NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

21 de noviembre

Se celebra la fiesta de Nuestra Señora de la Salud, que fue establecida en la República de Venecia en 1630 y que posteriormente tuvo gran difusión. Esta fiesta se originó tras la peste que azotó el norte de Italia entre 1630 y 1631, mencionada por Alessandro Manzoni en "Los novios". Ante la propagación de la enfermedad y sin saber cómo poner remedio, el gobierno de la República organizó una procesión de oración a la Virgen; asimismo, el Dogo se comprometió a erigir un templo dedicado a Nuestra Señora si la ciudad sobrevivía. Unas semanas más tarde se produjo un repentino colapso de la epidemia, y en noviembre de 1631 se declaró el fin de la emergencia. Desde entonces, se decidió llamar a la Virgen con el título "de la Salud". Para cumplir su voto, el Dogo hizo construir una basílica, que fue consagrada el 9 de noviembre de 1687. También el 21 de noviembre, la Iglesia -por voluntad de Pío XII- celebra desde 1953 la Jornada Pro Orantibus, dedicada a las religiosas y religiosos de vida contemplativa y de oración.



Oración a Nuestra Señora de la Salud

Tu que del triste mortal,
eres salud y esperanza,
de tu Hijo, Virgen alcanza
la curación de mi mal,
y si este bien Temporal
no conviene al alma mía,
dame paciencia, ¡oh María!,
hasta que llegue el momento
en que de males exento
goce la Eterna Alegría.
Amén



SANTA CECILIA

22 de noviembre

La tradición cuenta que Cecilia, joven romana noble, martirizada en el año 230 aproximadamente durante el imperio de Alejandro Severo y el papado de Urbano I.

Al final de la época Medieval, se encontró un lazo de unión explícito y documentado entre la Santa y la música. En una pieza musical de la Passio, según algunos, y en la antifona del ingreso de la Misa en su fiesta, según otros, en la letra de la pieza musical se lee: "... mientras los

órganos sonaban, ella cantaba en su corazón solamente al Señor". Una interpretación errada del texto que permitió que a partir de mediados del siglo XIV, en varias partes de Europa, la iconografía de la Santa se comenzó a extender enriqueciéndose de elementos musicales.

Una obra de arte que representa esta unión de Santa Cecilia con la música es la obra de Rafael titulado: El éxtasis de Santa Cecilia, que realizó para la Iglesia de San Juan en el Monte, en Bolonia, representando a la santa llevando en una mano un órgano portátil y a sus pies varios instrumentos musicales. Esta obra sella la relación de la mártir romana con la música, que ya se invocaba y celebraba como protectora de los músicos y cantantes. La Academia de la Música fundada en Roma en el 1584, lleva su nombre.



DIA DE TODOS LOS SANTOS

1º de noviembre

El culto a los Santos

A los santos, o sea, a quienes ya están en el cielo porque vivieron su bautismo, se los venera porque son:

Modelo: Porque viendo lo que ellos hicieron para ser amigos de Dios nosotros los podemos imitar.

Estímulo: Porque ellos, lucharon como ahora nosotros y ya gozan de la herencia a la que también nosotros estamos llamados.

Intercesores: Son amigos y hermanos nuestros y grandes bienhechores a quienes podemos recurrir suplicándoles que hagan valer su influencia ante Dios en ayuda de nuestras necesidades.

Los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI nos han invitado a vivir la santidad muchas veces: ellos han llevado una vida de santidad y han subido al altar a muchos santos, y nos dicen que para ser santos hay que:

Orar. Hacer oración, no sólo rezar oraciones de memoria sino poner en ellas el corazón, orar es platicar con Dios.

Ir a Misa y comulgar. La Misa (la Eucaristía), es el lugar más hermoso del mundo, es como estar en el cielo porque ahí está presente Jesús que se nos da en la comunión.

La Confesión. Acercaros seguido al perdón que Dios siempre nos da cuando hemos pecado. Así recuperamos su amistad y volvemos a ser felices.

La Gracia. Confiar en Dios, saber que sólo porque Jesús nos acompaña siempre, podemos ser buenos.

Escuchar la Palabra de Dios. Conocer lo que Dios nos dice en la Biblia, aprender el catecismo, para hacer lo que le agrada a Dios.

Anunciar la Palabra de Dios. Ser misioneros, llevar a otros la alegría de encontrarse con Jesús, lo podemos hacer con palabras, con nuestro comportamiento, con nuestra compañía, ayudando a los demás con amor.



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

La Santísima Virgen, San José, los apóstoles, mártires y santos, todos esperan nuestro triunfo, están atentos a nuestra lucha, no nos olvidan.

Fuente original: Secretariado Diocesano de Evangelización y Catequesis de la Arquidiócesis de México.





EL DÍA DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

2 DE NOVIEMBRE

1. ¿Por qué visitamos la sepultura de nuestros familiares y amigos?

Porque no sólo manifestamos nuestro público cariño a su recuerdo y por cuánto hicieron y compartieron con nosotros. También lo hacemos porque creemos en la resurrección, ya que la sepultura no es un lugar de derrota, es el CAMPO SANTO, donde aguardamos la resurrección de los que han muerto.

2. ¿Por qué adornamos con velas y flores sus sepulcros?

Porque creemos y celebramos la vida, porque sabemos que sus almas viven y que nos aguardan a que nosotros también concluyamos nuestro peregrinar. Las velas son el signo de la calidez, de la vida, de la presencia, de la vigilancia, de la espera. Las flores, son el signo de la alegría, de la ternura, del reconocimiento, de la tranquilidad, de la paz.

3. ¿Por qué inscribimos sus nombres en las lapidas?

Para que su memoria no desaparezca de entre nosotros, porque sabemos que desde el bautismo su nombre está inscrito en el libro de la vida.

4. ¿Por qué rociamos con agua bendita sus sepulcros?

Porque creemos en la gracia del Bautismo por el cual nuestro familiar o amigo fue hecho hijo de Dios y recibió en prenda la inmortalidad junto a Dios en el cielo.

Oración por los difuntos

¡Oh Dios! Nuestro creador y redentor, con tu poder Cristo conquistó la muerte y volvió a ti glorioso. Que todos tus hijos que nos han precedido en la fe (especialmente N....) participen de su victoria y disfruten para siempre de la visión de tu gloria donde Cristo vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Dales, Señor, el descanso eterno. Brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén.

María, Madre de Dios, y Madre de misericordia, ruega por nosotros y por todos los adolescentes y jóvenes que han muerto en el regazo del Señor. Amén.

Oración por las almas

Señor mío Jesucristo, que no viniste a perder, sino a librar las almas de los hombres, de quienes te constituiste remedio y libertad dando tu vida por su rescate; humildemente imploramos tu clemencia y misericordia, inefables, para que te apiades de todas las almas de los fieles difuntos que son atormentados en las penas del purgatorio, a fin de que las que justamente son por sus pecados afligidas, sean por tu benignidad perdonadas, pues las has redimido con tu preciosa sangre, consigan por los méritos e intercesión de la Santísima Virgen María y de todos tus Santos, que las liberes de las penas que sufren y las llesves a la gloria, donde te alaben y gocen por los siglos de los siglos. Amén.



LECTIO DIVINA

Curación del Hombre de la mano seca

Invocación al Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Santo, Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra. Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LECTIO: Evangelio según San Marcos 3, 1-6

Otro día entró Jesús en la sinagoga y se encontró con un hombre que tenía la mano paralizada. Pero algunos estaban observando para ver si lo sanaba Jesús en día sábado. Con esto tendrían motivo para acusarlo. Jesús dijo al hombre que tenía la mano paralizada: «Ponte de pie y colócate aquí en medio.» Después les preguntó: «¿Qué nos permite la Ley hacer en día sábado? ¿Hacer el bien o hacer daño? ¿Salvar una vida o matar?» Pero ellos se quedaron callados. Entonces Jesús paseó sobre ellos su mirada, enojado y muy apenado por su ceguera, y dijo al hombre: «Extiende la mano.» El paralítico la extendió y su mano quedó sana. En cuanto a los fariseos, apenas salieron, fueron a juntarse con los partidarios de Herodes, buscando con ellos la forma de eliminar a Jesús.

Palabra de Dios.

MEDITATIO:

El Evangelio según San Marcos nos describe como Jesús estaba enseñando en la sinagoga en sábado y se encontraba ahí a un hombre con una mano seca o paralizada. Jesús sintió un desafío por ver si curaría la mano del hombre en sábado y así le dijo al hombre que se pusiera de pie y se parara en medio. Jesús cuestionó a todos los presentes si era lícito hacer el bien en sábado y le ordenó al hombre que extendiera su mano. Al hacer esto, al hombre le queda restablecida su mano como la otra.

Uno como cristiano debe entender la vital importancia del amor y la caridad en nuestra vida. En esta virtud se encuentra la esencia y el núcleo del cristianismo, además de ser el mandato más importante. No podemos vivir una moral cristiana si hacemos a un lado la caridad. Hablar de caridad también es hablar del amor y es importante mencionar que el amor no es solo un sentimiento bonito. El amor es buscar el bien del otro. Tal como lo hizo Jesús, curando la mano

paralizada de aquel hombre. Por otro lado, los fariseos y otros estaban alrededor observando si Jesús lo sanaba en día sábado ya que no se podían hacer milagros y cerraron la puerta de la gracia de Dios. Nos encontramos a tantos así que no viven la salvación porque le cierran la puerta y quieren seguir formalidades. El hombre no está sujeto al cumplimiento de las leyes, no es eso lo que debemos perseguir. Por encima de toda Ley está el bien y el amor.

Preguntémonos

¿Cuántas veces hemos sido como los fariseos hipócritas y sin sentir empatía por los demás?

¿Realmente estoy viviendo el amor y buscando el bien del otro?

CONTEMPLATIO:

Cristo no vino a suspender la antigua ley, vino a darle plenitud. Este pasaje lo deja en evidencia, donde los fariseos molestos porque Jesús no está cumpliendo la ley y el demuestra que lo más importante es hacer el bien. Nuestra ley es cumplir sus mandamientos, ser coherentes con nuestra fe y lo más importante vivir con amor.

La caridad no se termina con nuestra vida terrenal, en la vida eterna y viviremos continuamente la caridad. San Pablo nos lo menciona en (1 Cor. 13,13) Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor. Pidamos al señor para serle fiel a su llamado y no rechazarlo en la práctica.

ORATIO:

Señor, pido para nunca cansarme de hacer el bien. Hazme entender que mi misión es vivir tu amor practicando la caridad y dame la fuerza para empeñarme a esta tarea sin distraerme con otras cosas.



REFLEXIÓN DE ADVIENTO

EN CAMINO A BELÉN

En nuestro caminar es necesario preparar nuestro corazón para recibir al salvador, por ello te invitamos a reflexionar sobre este momento litúrgico tan especial: El adviento; cuya palabra latina "adventus" significa "venida" es decir, un tiempo de preparación para recibir la venida de Jesús, nuestro Mesías, en quien se hace presente el plan de salvación.

Es una oportunidad para que nos detengamos en medio de la agitación diaria, el adviento nos invita a esperar, pero no una espera pasiva, sino una espera activa, llena de esperanza. Es un momento para preguntarse: ¿Qué significa la llegada de Jesús en mi vida? ¿Qué áreas de mi vida necesitan luz y renovación? ¿Cómo puedo prepararme para recibirlo mejor?

En segundo momento, ¡Es un tiempo de alegría! Donde recordamos cómo aconteció la llegada de nuestro salvador a la tierra, te exhortamos para que sea especial, dispón tu corazón de joven y a ejemplo de la sagrada familia prepárate para conocer y vivir la voluntad de Dios, sabiendo que su plan es siempre mejor. Nuestro Padre en su bondad y misericordia nos envió a su hijo Jesús, el Dios encarnado nacido en un pesebre, hecho a nuestra imagen y semejanza despojándose de su divinidad por amor a cada uno de nosotros, haciéndose pequeño entre los hombres.

"Hágase en mí" dijo María y así fue como Jesús llegó a su vida, ¿Recuerdas cómo Jesús llegó a tu vida? Dios te anuncia una vez más la llegada de nuestro salvador, cómo María atrévete a responder, hágase en mí y nacerá en tu corazón el héroe, quien te salvará y le dará sentido a tu vida. Dispongamos el corazón, María tenía un corazón joven que quizá no entendía muchas cosas pero confiaba totalmente en Dios "María, por su parte guardaba todas estas cosas y las meditaba en su interior" Lc. 2,19.

José, una figura de protección y guía, encaminaba y educaba en el silencio a Jesús por medio de su ejemplo, siendo así un hombre humilde quien priorizaba la vida de Jesús. Si quieres conocer más de José, basta con observar a quien cuidó durante su vida: Jesús.

A poco tiempo de vivir la navidad, el adviento nos invita para preparar el corazón, es decir que tu corazón sea un pesebre forjado y hecho con la mejor madera, haciendo referencia a fortalecerlo a través de la oración, sacramentos y la esperanza, y hacerlo un lugar digno para el nacimiento del salvador.



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Para concluir permite que nazcan Jesús, José y María no solo en tu corazón si no en tu familia, amigos, escuela, trabajo, en todo lugar, lleva la luz de Cristo en medio de la oscuridad.

Te invitamos a escuchar y meditar el siguiente canto: Haciéndolo una oración en tu vida diaria para vivir esté dichoso tiempo de adviento.



Athenas - Niño Dios - Música Católica de Adviento y Navidad | Villancicos

